

CRÓNICAS

FESTIVIDAD DE SAN FERNANDO 1997

Con nutrida asistencia, los amigos de la Ciudad Católica hemos celebrado un año más la fiesta de nuestro patrón San Fernando. En la iglesia de Santa Bárbara, el padre Agustín Arredondo, S. J., fidelísimo siempre en asistir a la reunión de los martes y a cualquiera de las demás actividades convocadas por Speiro, celebró la Santa Misa, con una oración especial por los fallecidos durante el último año. Luego, en el Club de Squash Abascal, la tradicional cena de hermandad, tomando la palabra a los postres Miguel Toledano y Antonio Martín Puerta. El primero, de las últimas incorporaciones, demostró la singular valía que quienes acudimos a la célula de los jueves ya conocíamos sobradamente. El comentario de los demás, a la salida, ratificaba indubitablemente ese juicio. En cuanto a Antonio Martín, amigo ya de decenios, representa la generación intermedia, en plena madurez, y de la que tanto esperamos. Junto a ellos, tantos y tantos amigos de toda época, de los veteranos de primera hora a los todavía estudiantes. Unidos todos en el seno siempre fraternal y cordial de la Ciudad Católica.

Como siempre, al publicarse a continuación el sermón de la misa y los discursos de la cena, ahorraremos cualquier glosa de uno y otros. Tan sólo, para concluir, es de destacar la llamada que contienen, y que años tras años se reitera, a aumentar nuestra dedicación —apostólica, intelectual y económica— a la obra de formación cívica y acción cultural según el derecho natural y cristiano que es la Ciudad Católica.

M.A.